Mi monÃ³tona rutina

by SefiEK14

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ãƒ-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Status: Completed
Published: 2014-08-11 10:51:08
Updated: 2014-08-11 10:51:08
Packaged: 2016-04-26 20:29:46
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 5,274
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Desde que ingresaste a la escuela de Karasuno tus dÃ-as siempre habÃ-an sido iguales: Mismas materias, mismas personas y la misma rutina aburrida de todos los dÃ-as. Pero todo eso cambio repentinamente al toparte con cierto chico extraÃ±o y un poco tsundere. One shot. LectoraxKageyama.

Mi monÃ³tona rutina

Disclaimer: Haikyuu no me pertenece, es propiedad de Haruichi Furudate.

Espero que lo disfruten :)

* * *

><p>Nada era diferente de a otros dÃ-as, como siempre seguÃ-as tu misma y monÃ³tona rutina: despertar tarde, desayunar apresurada, correr hacia la escuela y encontrarte con tu mejor amiga para despuÃ©s dirigirse a su salÃ³n y pasar por esas largas y eternas horas de clases.<p>

Esa era tu vida desde que habÃ-as ingresado a la escuela Karasuno hace aproximadamente unos seis meses. Aunque debÃ-as admitir que no te molestaba del todo ya que llevabas una vida estudiantil bastante tranquila. A pesar de esto tu mejor amiga, Hikari, era una chica bastante energÃ©tica y social que siempre te animaba a intentar hacer nuevas cosas. Se conocieron en la secundaria a la que asistÃ-an y aunque sus personalidades eran totalmente diferentes no tardaron mucho para hacerse buenas amigas.

â€” Â¡Buenos dÃ-as, (T/N)-chan!â€” Dijo Hikari al momento en que se encontraron frente a la entrada de la escuela. Era una chica bastante linda, con un cabello largo hasta la cintura y de color cafÃ© claro, ojos azules y una piel blanca. Llevaba el cabello suelto y en su hombro cargaba su mochila color azul. Como siempre te esperaba en la entrada con una sonrisa.

â€”Buenos dÃ-as, Hikari-chanâ€” La saludaste para despuÃ©s caminar juntas hacia su salÃ³n.

AsÃ- comenzaron las clases, empezando por la tan odiada materia de matemÃ¡ticas. El profesor era un hombre joven, alto y delgado de cabello corto y negro. Muchos creyeron al inicio del aÃ±o que serÃ-a de esos tÃ-picos profesores jÃ³venes que se la pasaban despreocupados y sin dar clases, pero resulto todo lo contrario. Era un profesor bastante estricto y exigente que ya se habÃ-a ganado el respeto â€“y temorâ€” de toda la clase, por lo que era casi un suicidio hablar durante sus clases. Debido a esto comenzaste a prestar mÃ¡s atenciÃ³n en esta clase, aun cuando odiaras las matemÃ¡ticas.

Pero sorpresivamente el tema de hoy era un repaso del de la semana pasada debido a que no a muchos les quedo claro ya que era un tema mÃ¡s largo y complejo. No queriendo volver a escuchar la misma explicaciÃ³n dos veces proseguiste a sacar tu libreta para hacer lo que mas te gustaba en clases: dibujar cualquier cosa que te viniera a la mente.

No es que fueras la mejor dibujando pero siempre funcionaba para entretenerte y hacer que las clases pasaran mÃ¡s rÃ¡pido. Te gustaba tanto hacerlo que ya hasta tenias una libreta especial para tus dibujos, la cual no dejabas que nadie viera por nada del mundo, a excepciÃ³n de Hikari. Te avergonzaba mucho que otros pudieran ver tus peculiares y locas creaciones. PodÃ-a sonar cursi y raro para todo el mundo pero ese pasatiempo te hacia olvidar tu ahora aburrida rutina.

Y tal como pensabas, el tiempo pasÃ³ mÃ¡s rÃ¡pido mientras tÃº continuabas haciendo tus dibujos, porque sin darte cuenta sonÃ³ el timbre que anunciaba la salida al recreo. RÃ¡pidamente cerraste tu libreta y la colocaste debajo de tu libro de matemÃ¡ticas.

â€”Al fin termino la claseâ€¦â€” dijo Hikari volteando a verte, su escritorio estaba al lado del tuyo.

â€”Lo sÃ©, aunque no prestÃ© nada de atenciÃ³nâ€” reÃ-ste un poco avergonzada. A diferencia de ti Hikari era muy disciplinada en clases.

â€”Como siempreâ€” rio junto contigo.

Ambas salieron del salÃ³n para ir a comer a la cafeterÃ-a, pero justo cuando se encontraban bajando de las escaleras apareciÃ³ un chico de otro salÃ³n que comenzÃ³ a hablar tÃ-midamente.

â€”D-disculpa, Hikariâ€”chanâ€¦â€” se notaba nervioso y un poco sonrojadoâ€” Â¿Pâ€”puedo hablar contigo un momento?

Ya te imaginabas que era lo que iba a pasar, era normal que muchos chicos gustaran de tu mejor amiga. Constantemente recibÃ-a cartas o declaraciones de amor por parte de chicos de diferentes salones, no era su culpa ser tan linda y amable con todos. Ya no sabÃ-as si envidiarla o compadecerlaâ€¦

â€”Oh, claro que siâ€” sonriÃ³ amablemente ocasionando mÃ¡s nerviosismo en el chico.

â€”Creo que yo estoy de mas â€” dijiste comenzando a caminar por el pasilloâ€” Nos vemos mÃ¡s tarde en el salÃ³nâ€” Hikari solo asintiÃ³ y te alejaste rÃ¡pidamente de la escena. Estabas acostumbrada a este tipo de cosas asÃ- que no te importÃ³ mucho.

Entraste a la cafeterÃ-a para comprar algo de comer pero te sorprendiste al ver la cantidad que gente que habÃ-a en la fila era demasiada. Maldijiste internamente el no haber traÃ-do algo de tu casa, aunque ya habÃ-as desayunado siempre te daba hambre despuÃ©s de las dos primeras clases. No habÃ-a de otra, tendrÃ-as que comprar algo de las maquinas expendedoras que se encontraban afuera.

Al llegar ahÃ- decidiste comprar solo un jugo de naranja y unas galletas de chocolate. Ya que no tenÃ-as nada que hacer durante el recreo te sentaste en una de las bancas que se encontraban en las afueras y comenzaste a comer. Hikari era tu Ãºnica amiga en la escuela asÃ- que no tenÃ-as con quien mas juntarte mientras ella no estaba. Al principio te preocupaba estar sola pero despuÃ©s con el tiempo te empezaste a acostumbrar.

Mientras comÃ-as llamÃ³ tu atenciÃ³n un par de chicos escandalosos que se encontraban caminando hacia las escaleras mientras se gritaban algo el uno al otro. Uno era alto y de cabello negro y otro era muy bajo y con cabello anaranjado alborotado. Se veÃ-an como una pareja de esposos discutiendo.

â€”Ahâ€¦creo haberlos visto en algÃºn ladoâ€” se te escapo ese pensamiento en voz alta. Por alguna razÃ³n se te hacÃ-an muy conocidos pero no podÃ-as recordar de donde. QuizÃ¡s por ser al igual que tu alumnos de primer grado, aunque nunca habÃ-as hablado con nadie mÃ¡s que Hikari y alguna otra que otra persona de tu salÃ³nâ€” Â¿Entonces de dÃ³ndeâ€¦?â€” Tus pensamientos fueron interrumpidos cuando repentinamente tu celular comenzÃ³ a vibrar. Miraste la pantalla, era un mensaje de Hikari.

â€”"_**(T/N) nos cambiaron la hora de biologÃ-a para despuÃ©s del recreo Â¡Ven rÃ¡pido al laboratorio, la profesora estÃ¡ por llegar!"**_

LeÃ-ste el mensaje y diste un brinco en tu lugar para despuÃ©s salir corriendo hacia tu salÃ³n. Observaste rÃ¡pidamente el reloj de tu celular mientras corrÃ-as por los pasillos y viste que justo eran las 11:00 y la clase de biologÃ-a estaba por empezar. No te hubiera importado tanto si hubieran cambiado cualquier otra clase, pero la profesora de biologÃ-a era mil veces mÃ¡s estricta que el profesor de matemÃ¡ticas, sobre todo con los retardos. Si alguien llegaba un minuto tarde a clases, sea cual fuera la explicaciÃ³n no le permitÃ-a la entrada a clases.

Llegaste en un tiempo record a tu salÃ³n en el segundo piso y notaste que estaba completamente vacÃ-o.

â€”Buen dÃ-a para quedarme sola en el recreoâ€¦â€” pensaste mientras tomabas rÃ¡pidamente tu mochila y los libros que tenÃ-as sobre tu escritorio para salir corriendo hacia el laboratorio que se encontraba en el primer piso.

Ibas tan distraÃ-da que no te diste cuenta que un chico iba tambiÃ©n caminando por los pasillos y chocaste con el, provocando que tus libros y los de el cayeran al suelo.

â€” Â¡Lo siento mucho! â€“ gritaste mientras rÃ¡pidamente tomabas tus cuadernos y salÃ-as corriendo sin siquiera verle.

Pero por fin despuÃ©s de tanto ajetreo lograste llegar al laboratorio a tiempo para la clase. La profesora entro justo despuÃ©s que tÃº y cerrÃ³ la puerta con seguro para despuÃ©s comenzar a escribir algo en el pizarrÃ³n. Te sentaste junto a Hikari, quien te dio una mirada de alivio y comenzaron a anotar la explicaciÃ³n

Las clases de biologÃ-a eran las mÃ¡s entretenidas, la profesora podÃ-a ser estricta pero vaya que sabÃ-a sobre la materia, siempre los ponÃ-a a hacer experimentos y eso te encantaba, salvo aquella vez en donde tuvieron que abrir un pescado para ver su anatomÃ-aâ€¦

â€”Es muy importante que recuerden esto, es pregunta de examenâ€” dijo la profesora al tÃ©rmino de la explicaciÃ³nâ€” Y espero sus reportes de la prÃ¡ctica para la siguiente claseâ€” Casi siempre terminaba la clase 10 minutos antes, pero estaba estrictamente prohibido salir del salÃ³n hasta que sonara el timbre de salida.

Volteaste para hablar un rato con Hikari pero ella ya se encontraba entretenida charlando con las chicas de la mesa de al lado, a veces odiabas que fuera tan sociable. No teniendo otra opciÃ³n decidiste sacar tu libreta y dibujar para matar el tiempo.

â€”Ya queâ€¦â€”murmuraste a lo bajo mientras revisabas tus cuadernos y libros en busca de tu cuaderno de dibujo. Lo sacaste y te dispusiste a garabatear cuando de repente notaste algo extraÃ±oâ€¦â€” Â¡Â¿Qâ€”que demonios?!â€” dijiste exaltada pasando rÃ¡pidamente por las pÃ¡ginas del cuaderno, notando que tenÃ-a apuntes.

â€” Â¿QuÃ© pasa?â€” preguntÃ³ Hikari preocupada al ver tu expresiÃ³n.

â€” Â¡Este no es mi cuaderno!â€” seguÃ-as exaltada pasando una por una las paginas, parecÃ-a que tenÃ-a apuntes de la clase de historia. La letra era pequeÃ±a y limpia.

â€”Tranquila, solo debes devolvÃ©rselo a su dueÃ±o y todo estarÃ¡ bienâ€” mencionÃ³ calmada como siempre.

â€” Â¡Pâ€”pero no entiendes!â€” tu seguÃ-as en tu estado de pÃ¡nico aun cuando tu amiga te veÃ-a tan calmadamenteâ€” Â¡No estÃ¡ mi cuaderno de dibujo! Â¡Â¿DÃ³nde podrÃ-a esâ€”â€¦â€” Y de repente recordaste aquel accidente en el pasillo.

RÃ¡pidamente te dirigiste a la parte de atrÃ¡s de la libreta pensando que probablemente ahÃ- estarÃ-a el nombre del dueÃ±o del cuaderno, para tu suerte no te equivocaste.

â€”Kageyama Tobioâ€¦â€”leÃ-ste ante la mirada extraÃ±ada de tu amigaâ€” Â¡Debe ser el chico con el que choque en los pasillos!

â€” Â¿Kageyama? â€“ Menciono repentinamente tu amiga llamando tu atenciÃ³nâ€” Â¿No es el chico del club de voleibol? Ya sabes, del que hablan muchas chicas de nuestro salÃ³n.

â€”Ciertoâ€¦â€”dijiste recordando aquella vez que habÃ-as ido a un partido de voleibol, no recordabas el rosto de aquel chico, pero recordabas claramente como algunas chicas de tu clase estaban hablando de Ã©l.

â€”Seguro el tiene tu cuaderno, podemos ir a pedÃ-rseloâ€” justo en cuanto termino de decir esto fue cuando el timbre de salida sonÃ³ y decidiste salir despavorida a buscar a aquel chico, sin siquiera esperar a tu amiga.

Ibas corriendo cuando repentinamente pensaste en que no sabÃ-as donde se encontraba ese chico, apenas conocÃ-as su nombre asÃ- que obviamente no tenÃ-as idea de cuÃ¡l era su salÃ³n, ademÃ¡s ya era hora de la salida asÃ- que probablemente ya estarÃ-a por irse a su casa. Volviste al salÃ³n encontrÃ¡ndote con tu amiga recogiendo sus cosas del escritorio

â€”Â¡Hikari, no tengo idea de dÃ³nde encontrarlo!

â€”Es lo que te iba a decirâ€” riÃ³ divertida mientras tÃº la mirabas con poca pacienciaâ€” puedes ir a la prÃ¡ctica del club de voleibol y pedirle que te de tu libreta.

â€”Â¡Buena idea, irÃ© a ver si ya se encuentran ahÃ-!â€” dijiste recogiendo tus cosas y metiÃ©ndolas a tu mochila, especialmente la libreta de aquÃ©l chicoâ€” Â¿Me acompaÃ±as?

â€”Lo siento mucho pero no puedoâ€” juntÃ³ sus manos en seÃ±al de disculpaâ€” Es que ya habÃ-a quedado con mis padres de ir a comer cuando terminaran las clases.

â€”Ahâ€¦rayosâ€¦â€” dijiste nerviosa, no querÃ-as tener que ir sola.

â€”Â¡No te preocupes! Solamente llega con Ã©l, pÃ-dele tu cuaderno, entrÃ©gale el suyo y te disculpas por el malentendido

â€”Tienes razÃ³n, no suena tan difÃ-cilâ€” y entonces de dispusiste a ir a la cancha de voleibol, no sin antes acompaÃ±ar a tu amiga a la salida de la escuela, despidiÃ©ndote de ella mientras veÃ-as como se alejaba.

Caminaste hasta donde se encontraba la cancha de voleibol y despuÃ©s de mucho pensarlo tomaste un gran bocado de aire y decidiste entrar a aquel lugar. Dentro de Ã©l se encontraban unos chicos practicando, observaste por un tiempo como se pasaban la pelota de un lado a otro sin siquiera prestarle atenciÃ³n a tu presencia.

Repentinamente un chico llamÃ³ tu atenciÃ³n, era el mismo chico bajito y de pelo anaranjado que habÃ-as visto en el recreo. Viste como velozmente corrÃ-a por la cancha y brincaba muy alto para poder golpear la pelota, haciendo que esta fuera a gran velocidad y cayera del otro lado de la red.

No pudiste evitar sorprenderte ante tal acciÃ³n, jamÃ¡s habÃ-as visto algo parecido. Recordabas aquella vez que presenciaste un partido del equipo de voleibol de tu escuela, pero no recordabas haber visto a ese chico hacer ese tipo de cosas, lo que mÃ¡s te sorprendÃ-a era que pudiera saltar tan alto, eso debÃ-a de recompensar algo de su baja estatura.

Viste como el chico se emocionaba y pedÃ-a que lo intentaran una vez mÃ¡s.

â€”Â¿Se te perdiÃ³ algo?â€” una voz te saco de tus pensamientos. Volteaste a ver quiÃ©n era, encontrÃ¡ndote con un chico muy alto, rubio y que llevaba gafas. VestÃ-a el uniforme del equipo asÃ- que supusiste que serÃ-a un miembro de Ã©ste.

â€”A-ah sÃ-, Â¡digo, no!â€” dijiste volviendo a la realidad mientras volteabas a ver a aquel chico, era mucho mÃ¡s alto que tu asÃ- que eso te hizo sentir un poco nerviosa, ademÃ¡s que llevaba cara de pocos amigosâ€” En realidad buscaba a alguien â€“intentaste recordar por un momento el nombre del dueÃ±o del cuadernoâ€” Â¿Kageyama Tobio estÃ¡ aquÃ-?

Por un momento el chico te miro algo extraÃ±ado.

â€”Â¿Y para que lo necesitas?â€” notaste que hablaba con cierto tono de voz agresivo, lo cual no te agradaba para nada pero decidiste seguir como si nada.

â€”Puesâ€¦â€”dudaste un momento en que responderâ€” necesito hablar de algo con el.

â€” Â¿Ah, sÃ-?â€” te mirÃ³ con una sonrisa burlesca, cosa que te extraÃ±Ã³ y a la vez te molestÃ³â€” Â¿Sobre quÃ© cosa?

â€” Â¿Eres su manager o algo asÃ-?â€” dijiste ya con poca paciencia haciendo notar tu enojo ante tantas preguntas. No era tan difÃ-cil lo que le pedÃ-as, solo debÃ-a decirte quien era ese chico y dejarse de tantas preguntas.

Pero su reacciÃ³n fue totalmente inesperada. El solo riÃ³ un poco y seguido de esto volteÃ³ hacia la cancha.

â€” Â¡Oye rey, alguien te busca para hablar contigo!â€” dijo gritando hacia el otro lado de la cancha en donde se encontraban la mayorÃ-a de los jugadores. Te sentiste nerviosa ya que ahora eras el centro de atenciÃ³n de todos. TÃº lo miraste sorprendida e indignada por su comportamiento.

â€”Â¡O-oye, e-espera!â€” dijiste demasiado tarde. El volteÃ³ a verte con una sonrisa burlona y se retirÃ³. Notaste como un chico de cabello negro se acercaba a ti algo confuso.

Pudiste escuchar algunos comentarios del equipo como "Â¿Kageyama es tu novia?" o "Â¡AsÃ- que eres todo un Romeo, Kageyama!", todos por parte de un chico muy bajito y de pelos parados y otro chico alto con cabello aparentemente rapado y de mirada graciosa. En ese momento querÃ-as que te tragara la tierra.

â€”Dime â€“ dijo secamente aquel chico una vez que estuvo frente a ti.

â€”Aâ€”ah buenoâ€¦â€” Intentaste dejar de lado los comentarios y miradas de sus compaÃ±eros de equipo y trataste de centrarte en tu objetivo. Justo cuando ibas a mencionar el cuaderno recordaste haber visto a ese chico antesâ€” Â¡Oh, tu eres el chico que estaba gritando en el recreo!â€” te exaltaste mientras se te salÃ-a aquel comentario,

causando que Ã©l te viera con una cara seria mientras trataba de entender el motivo de tu visita.

â€” Â¿Interrumpiste la prÃ¡ctica solo para decirme eso?â€” mencionÃ³ aÃºn serio mientras levantaba una ceja en seÃ±al de duda.

â€” Â¡C-claro que no! Solo venÃ-a a devolverte estoâ€” buscaste en tu mochila hasta encontrar el cuadernoâ€” creo que por accidente tomÃ© el tuyo cuando choquÃ© contigo.

â€”Ah, asÃ- que tu eres la chica distraÃ-da con la que me topÃ© hace ratoâ€” tomÃ³ el cuaderno y lo mirÃ³ por un momento para despuÃ©s posar su vista en tiâ€” bueno, graciasâ€” dijo y dio rÃ¡pidamente la vuelta para dirigirse de regreso a la cancha.

â€” Â¡Espera!â€” dijiste apresurada mientras sin pensarlo tomabas su muÃ±eca, causando que se girara hacia tiâ€” Lo que pasa es que creo que tÃº tienes mi libreta.

â€”Ahhâ€¦â€”volteo a ver extraÃ±ado tu mano que seguÃ-a sosteniendo su muÃ±eca, rÃ¡pidamente la soltaste y desviaste la mirada

â€”B-buenoâ€¦â€”mencionaste evitando verloâ€” Â¿entonces tienes mi libreta o no?â€” tu tono de voz era mÃ¡s duro que de costumbre, quizÃ¡s debido a los nervios. Lo Ãºnico que querÃ-as era recuperar tu libreta y largarte rÃ¡pido de ahÃ-.

â€”Ah sÃ-, sobre esoâ€” devolviÃ³ la vista hacia ti y hablÃ³ de nuevo con su tono serioâ€” No la tengo yo, le prestÃ© mis "apuntes" a un compaÃ±eroâ€” dijo haciendo comillas a esta palabra. Tu solo te quedaste congelada mirÃ¡ndolo paralizada, el paso su mano frente a ti pero tu ni te inmutaste.

â€” Â¡Â¿Que tÃº quÃ©?!â€” te repusiste despuÃ©s de poco y giraste a verlo molesta, aunque sabÃ-as que no era su culpa no podÃ-as evitar enojarte con Ã©l, mÃ¡s bien estabas enojada por el hecho de que tu libreta tan querida estuviera en manos de quien sabe quiÃ©n. De no haber sido a que Ã©l era mucho mÃ¡s alto que tu, probablemente lo hubieras tomado del cuello de su uniforme. Luego de eso bajaste la cabeza y colocaste tus manos en ella, despeinÃ¡ndote un poco mientras empezabas a balbucear a lo bajo cosas como "Â¡Demonios!... Â¡Â¿ahora quÃ© harÃ©?!" y "Â¡Â¿Por quÃ© me pasa esto a miÂ¡?

â€”Oye...â€”menciono el chico luego de verte tan nerviosa por un ratoâ€” tranquila, solo es una libretaâ€” bueno, el ignoraba el valor de esa libreta para ti.

â€” Â¡No entiendes!â€” dijiste exaltada ante su mirada dudosa. Te calmaste un poco una vez que lo observasteâ€” Esteâ€¦me refiero a queâ€¦â€”volviste a la compostura y bajaste los brazosâ€” es que esa libreta tiene cosas importantesâ€¦ â€“ decidiste sincerarte. Si querÃ-as recuperarla Ã©l podÃ-a ayudarte.

Por un momento te mirÃ³ extraÃ±ado mientras tÃº nerviosamente bajabas la mirada. Bien podÃ-as esperar hasta maÃ±ana para poder pedirle la libreta a quien sea que la tuviera, pero querÃ-as evitar a toda costa que alguien viera tus dibujos, quizÃ¡s podÃ-as sonar exagerada pero realmente te causaba preocupaciÃ³n.

Luego de un tiempo de pensarlo el suspiro resignado.

â€”Bien, te ayudarÃ© a recuperarlaâ€” desviÃ³ un poco la mirada como si le diera pena acceder a tan buen acciÃ³n. TÃº sonreÃ-ste feliz y te conmoviste por su acciÃ³n, no cualquiera ayudarÃ-a a una desconocida que interrumpiera tan descaradamente su prÃ¡ctica.

â€”Â¡MuchÃ-simas gracias!â€” juntaste tus manos mientras las apuÃ±abas y las ponÃ-as cerca de tu rostroâ€” Â¡Dios te lo pague!â€” dijiste obviamente exagerando, entre broma y con un poco verdad.

â€”Ya, ya, no es para tantoâ€” se dio la vuelta rodando los ojos mientras se acercaba a una chica vestida con ropa deportiva y que llevaba gafas, seguro era alguna ayudante del club. Compartieron un par de frases que no alcanzaste a oÃ-r y poco despuÃ©s de burlas y comentarios por parte de sus compaÃ±eros de equipo volviÃ³ a acercarse hasta tiâ€” Bien, que sea rÃ¡pidoâ€” menciono frÃ-amente para despuÃ©s caminar hasta la salida, sin siquiera esperar por tu respuesta. Tu solo lo seguiste sin protestar mientras ignorabas las mirabas burlescas de los demÃ¡s, sobre todo de ese gigantÃ³n con lentes.

Salieron de la cancha y comenzaron a caminar hacia la salida, sin que tÃº supieras exactamente hacia donde se dirigÃ-an.

â€”Disculpa. â€”dijiste dudosa de repente.

â€”Puedes decirme Kageyamaâ€” mencionÃ³ sabiendo a lo que te referÃ-asâ€” Â¿Tu eres?â€” no se molesto en mirarte y siguiÃ³ caminando, ya habÃ-an salido de la escuela.

â€” (T/N) (T/A)â€” sonreÃ-ste amigablementeâ€” Puedes llamarme (T/N), un gustoâ€” ya te habÃ-as relajado mas asÃ- que tus modales volvieron a ti.

El no contesto y solo siguiÃ³ avanzando, por lo que decidiste continuar con lo que ibas a decir.

â€”Disculpa Â¿a dÃ³nde vamos?â€” preguntaste.

â€”A casa de mi compaÃ±ero, no tengo su nÃºmero telefÃ³nico asÃ- que no puedo llamarlo, pero una vez fui a su casa a hacer un trabajo.

â€”Oh, ya veoâ€” fue lo Ãºnico que pudiste decir. El seguÃ-a caminando tranquilamente, de cierta manera te apenaba tener que hacer que el pasara por tanto embrollo por culpa de tus descuidos. Estabas a punto de hablar cuando repentinamente el rompiÃ³ el silencio.

â€” Â¿Y que contiene esa libreta que te importa tanto?

â€”Esteâ€¦buenoâ€” No querÃ-as que nadie se enterara de que dibujas, era tu pequeÃ±o secretoâ€” solo cosas importantes.

El silencio volviÃ³

â€”EstÃ¡ bien, no tienes que decirmeâ€” lo observaste sorprendidaâ€” perdÃ³n por la preguntaâ€” para tu sorpresa contesto cÃ¡lidamente

No conocÃ-as nada de Ã©l pero algo te quedaba claro: Ese chico era extraÃ±o. Primero actuaba de forma grosera e indiferente y de repente parecÃ-a preocuparse por las cosas, aun cuando fueran ajenas a Ã©l. Ese pensamiento te pareciÃ³ tierno y no pudiste evitar reÃ-r un poco.

â€” Â¿QuÃ© te da tanta risa?â€” por primera vez en toda la conversaciÃ³n volteÃ³ a verte, no precisamente con una cara amigable, cambiando rÃ¡pidamente de actitud. Esto mÃ¡s que provocarte nervios como antes provoco que sonrieras aun mÃ¡s.

â€”Nada, nadaâ€” sonreÃ-ste burlonamente, recibiendo solo un "tch" por parte de Ã©l mientras desviaba nuevamente la mirada.

Caminaron por un tiempo en silencio, volteando hacia todos lados pudiste observar que de repente se nublaba, probablemente lloverÃ-a, serÃ-a mejor apresurarse. Sin que te dieras cuenta se detuvieron frente a una casa blanca de dos pisos con una reja en la entrada. El procediÃ³ a tocar el timbre. Esperaron un poco hasta que alguien apareciÃ³ abriendo la puerta principal y mirÃ¡ndolos confundido, se acercÃ³ hasta ustedes.

â€”Oh, Tobio â€“ dijo una vez que estuvo frente a ustedesâ€” Que extraÃ±o verte por aquÃ- Â¿pasÃ³ algo?

â€”Bueno, veras, necesito la libreta que te prestÃ© hoyâ€” mencionÃ³ tranquilo.

â€” Â¿La libreta? â€“ Se extraÃ±Ã³ ante la peticiÃ³n y despuÃ©s pareciÃ³ pensar un pocoâ€” Â¡Ah, ya recuerdo, se la prestÃ© a Taiyo!

En el momento casi te da el ataque al saber que nuevamente tu libreta estaba en manos desconocidas, pero intentaste no exaltarte tanto como antes y solo observaste a Kageyama, quien te miro por unos momentos y suspirÃ³.

â€” Â¿Tienes el nÃºmero de Taiyo?â€” preguntÃ³ quitando la vista de ti y observando a su compaÃ±ero.

â€”Mhhhâ€¦no estoy seguroâ€” sacÃ³ su celular y comenzÃ³ a buscar entre los contactosâ€” Â¡Oh, aquÃ- esta!â€” le mostrÃ³ la pantalla a tu compaÃ±ero.

â€” Â¿PodrÃ-as llamarlo, por favor? Es que de verdad necesito la libretaâ€” dijo como si se tratara de algo importante para Ã©l. Su compaÃ±ero asintiÃ³ y marcÃ³ esperando por una respuesta, pero despuÃ©s de un tiempo colgÃ³ al no obtener respuesta.

â€”Lo siento, parece que no contestaâ€” se disculpÃ³ con Kageyamaâ€” Si quieres puedo darte su nÃºmero, quizÃ¡s mÃ¡s tarde respondaâ€” asintiÃ³ y entonces anotÃ³ el nÃºmero en su celular mientras tÃº solo los observabas.

Se despidieron de Ã©l luego de eso y comenzaron a caminar de regreso a la escuela, tÃº te encontrabas en tus pensamientos, pensando en si alguien ya habrÃ-a visto tus dibujos. Repentinamente Kageyama sacÃ³

su celular y llamÃ³ nuevamente a su compaÃ±ero.

â€”Parece que no estÃ¡ â€“ dijo luego de tiempo de no obtener respuesta.

â€”EstÃ¡ bien, no te preocupesâ€” sonreÃ-ste sincera, ya lo habÃ-as molestado lo suficiente como para pedirle mÃ¡sâ€” no tiene importanciaâ€” mentiste obviamente, pero fingÃ-as estar tranquila. El iba a decir algo pero fue frenado por una gota de agua que repentinamente cayÃ³ del cielo.

Miraron hacia arriba y tal como habÃ-as temido hace unos momentos comenzÃ³ a llover. Afortunadamente se encontraban cerca de una heladerÃ-a asÃ- que pudieron refugiarse ahÃ- sin mojarse del todo. Se sentaron en una de las mesas del establecimiento sin pedir nada de comer y de nuevo el silencio reinÃ³ mientras tÃº estabas en tus pensamientos.

Â¿Por quÃ© serÃ¡ que comenzaste a dibujar? Y mÃ¡s importante Â¿por quÃ© le tenÃ-as tanto apego a esa libreta? Porque claro que lo tenÃ-as, no arrastrarÃ-as a alguien mÃ¡s a tus tonterÃ-as de no ser que fuera algo importante. Ah, realmente eras un caso perdido, pero no podÃ-as evitarlo. Tu personalidad habÃ-a cambiado desde que entraste a la preparatoria. Siempre estabas alegre y tenÃ-as muchÃ-simos amigos, pero todo cambiÃ³ cuando se graduaron y cada uno decidiÃ³ tomar un camino diferente. AgradecÃ-as inmensamente que Hikari decidiera ir a la misma escuela que tu, no sabrÃ-as que hubiera sido de ti sin ella. Odiabas tanto estar sola, odiabas que todos tus amigos se hubieran ido y perdieras contacto con ellos, aun cuando decÃ-as que estabas bien sola muy dentro de ti sabias que eso era mentira. Sin embargo por alguna extraÃ±a razÃ³n nunca habÃ-as llorado por eso, nunca habÃ-as hablado de eso con nadie, nunca habÃ-as dejado que ese pensamiento pasara por tu mente. Y de repente te cayÃ³ como un balde de agua: comenzaste a dibujar para escapar de tu sola realidad. Eso debÃ-a ser, recordabas como tus antiguos amigos te animaron a continuar con tu hobby y como se emocionaban al verte hacer tus torpes pero Ãºnicas creaciones.

Notaste entonces que una lÃ¡grima ya se habÃ-a escapado cuando sentiste tu mejilla hÃºmeda. Te sorprendiste y rÃ¡pidamente desviaste la mirada hacia otro lado, limpiando tu rostro con uno de tus dedos.

â€”Oyeâ€¦â€”dijo Kageyama pero un sonido lo interrumpiÃ³, era su celular. ContestÃ³ y aprovechaste para volver a la compostura y girarte hacia Ã©l una vez que secaste tus lÃ¡grimas y ponÃ-as tu mejor sonrisa falsa. PasÃ³ poco para que colgara la llamada, luego de intercambiar pocas palabras. HabÃ-a pasado ya una media hora desde que entraron al localâ€” Era mi compaÃ±ero, Taiyo â€“ su expresiÃ³n parecÃ-a preocupada pero tÃº no cambiaste la tuyaâ€” me dijo que olvido su mochila en el trenâ€¦

Obviamente intuiste que tu libreta se encontrarÃ-a en su mochila. Bajaste un poco la mirada, pensando por un momento. Realmente ya no importaba, habÃ-as descubierto cosas de ti que no sabÃ-as que llevabas dentro, eso te hacÃ-a realmente feliz. La libreta era lo de menos.

â€”Ya veoâ€” alzaste la vista, encontrÃ¡ndote con Ã©l viÃ©ndote confuso y preocupadoâ€” en realidad ya no importa, siento haberte

molestado tantoâ€” sonreÃ-ste pero esta vez sinceramenteâ€” Muchas gracias, Kageyama.

Notaste un ligero sonrojo en sus mejillas pero decidiste ignorarlo.

Cuando la lluvia parÃ³ decidieron volver a la escuela, estaba anocheciendo pero afortunadamente no quedaba muy lejos de donde estaban.

â€”Bien, de nuevo muchas graciasâ€” dijiste una vez que se encontraron frente a la entrada de la escuelaâ€” Lamento haberte sacado de tu entrenamientoâ€” llevaste tu mano hacia atrÃ¡s de tu cabeza y reÃ-ste nerviosamenteâ€” Ah, sÃ-, tambiÃ©n pÃ-dele disculpas a ese chico alto y de lentes, creo que tal vez fui un poco grosera.

â€”No debes disculparte con Ã©l, es un dolor de cabezaâ€” ese comentario hizo que te rieras. Vaya dÃ-a habÃ-as tenido, toda una montaÃ±a rusa de emociones, pero estabas realmente feliz, tu monÃ³tona rutina habÃ-a dado un giro. Pero te sentÃ-as un poco culpableâ€¦

â€”Oye, Kageyamaâ€” mencionaste bajando tu brazo y viÃ©ndolo seriamente por primera vezâ€” Â¿PodrÃ-as guardar un secreto?

Te vio confuso pero asintiÃ³.

â€”Esa libreta tenÃ-a un montÃ³n de dibujos que vengo haciendo desde secundaria, siempre dibujo cuando estoy en clases, en mi casa, en cualquier lado. No soy nada buena pero realmente me gustaâ€” te sinceraste y bajaste un poco la miradaâ€” No me gusta que nadie vea esos dibujos, es una tonterÃ-a quizÃ¡s, pero siento que es algo que no puedo compartir con todo el mundoâ€— no esperabas que te entendiera y claro, no ibas a contarle todo lo que habÃ-as pensado el dÃ-a de hoy, pero creÃ-ste que bastaba con una pequeÃ±a explicaciÃ³n a grandes rasgosâ€” bueno aunque quizÃ¡s deje de hacerloâ€¦â€”ya no le veÃ-as necesidad, sentÃ-as que te recordaba a tu vieja vida. No esperabas respuesta de Ã©l asÃ- que procediste a despedirteâ€— Â¡Bien y eso era todo!â€— sonreÃ-ste viÃ©ndoloâ€— lamento todo los inconvenientes, creo que serÃ¡ mejor que me vayaâ€— Estabas a punto de retirarte cuando su voz te detuvo.

â€”No le veo nada malo a que sigas haciÃ©ndolo, si te gusta y te distrae deberÃ-as seguir haciÃ©ndoloâ€— te sorprendiste ante su comentario y lo escuchaste atentaâ€— a veces necesitamos algo que nos distraiga de todo Â¿no crees?â€— preguntÃ³ repentinamente a lo que tu asentisteâ€— no te debe avergonzar nada de lo que haces.

Pensaste por un momento en sus palabras. Lo viste con dulzura, ah, ese chico era una caja de sorpresas.

â€— Â¿AsÃ- que eso te pasa con el voleibol, eh?â€— dijiste burlonamente a lo que Ã©l solo desviÃ³ la mirada y volviÃ³ a su estado serio, por un momento pensaste que era adorableâ€— Tienes razÃ³n, gracias por el consejoâ€— luego de eso te despediste con la mano mientras comenzabas a caminarâ€— Hasta luego Kageyama, irÃ© a verte a algÃºn partidoâ€— terminaste diciendo para irte a tu casa.

Pasaron asÃ- los dÃ-as y tu dejaste de dibujar, aÃºn con las palabras de Kageyama no te sentÃ-as muy a gusto del todo con este hobby, si, tal vez eras exagerada pero Â¿quÃ© se le puede hacer? Hablaste con Hikari al respecto y lo entendiÃ³ completamente, tanto que desde hace unos dÃ-as te habÃ-a ayudado a hablarle a mÃ¡s personas de tu salÃ³n, eran pocas y cortas sus conversaciones pero por algo se empieza.

â€”IrÃ© a comprar algo de la mÃ¡quina expendedoraâ€” hablÃ³ Hikari mientras se paraba de su asientoâ€” Â¿Quieres algo?

â€”No gracias, no tengo hambreâ€” no volteaste a verla ya que estabas concentrada en tu cuadernoâ€” Tu ve, debo terminar la tarea de matemÃ¡ticas.

Ella asintiÃ³ y saliÃ³ del salÃ³n. Continuaste con lo tuyo deseando no haber olvidado hacer la tarea, ahora estabas apresurada por terminar y probablemente harÃ-as todo mal.

Estabas escribiendo una ecuaciÃ³n cuando de repente algo se interpuso entre tu lÃ¡piz y el cuaderno. Era una libreta rosa con lunares blanca, la miraste extraÃ±ada y volteaste la vista hacia arriba para encontrarte con nadie mÃ¡s y nadie menos que Kageyama. Diste un brinco en tu lugar al ver que estaba ahÃ-.

â€”Ehâ€¦â€”dijiste viÃ©ndolo extraÃ±ada.

â€”Esto es para ti, para tus dibujosâ€” parecÃ-a que le costaba decir esas palabras, pero ahÃ- estaba, un poco apenado regalÃ¡ndote esa libretaâ€” Lamento haber perdido la anteriorâ€” Era un caso perdido de tsundere, pero te parecÃ-a adorable.

SonreÃ-ste felizmente sorprendida ante su gesto y tomaste la libreta. Era de un color muy cursi, te pareciÃ³ gracioso imaginar a Kageyama comprando algo asÃ-

â€”Â¡Gracias!â€” sonreÃ-ste mientras la tomabasâ€” Es bonita.

â€”SÃ-, sabesâ€¦â€”pausÃ³ un momentoâ€” este sÃ¡bado tendremos un partido, asÃ- que, tal vez tÃº podrÃ-asâ€¦â€”parecÃ-a estar pensando bien en sus palabras.

â€”Claro, me encantarÃ-a irâ€” esta vez fuiste tÃº quien sabÃ-a lo que se referÃ-aâ€” QuizÃ¡s luego podamos ir a probar unos helados del local de ayerâ€” dijiste en un atague de estupidez y valentÃ-a, te sonrojaste un poco pero aun mantenÃ-as esa sincera sonrisa.

â€”Claroâ€¦â€”menciono con timidez mientras evitaba verte, notaste que sonriÃ³ ligeramente por un momento.

Algo tenÃ-as claro, tu monÃ³tona y aburrida vida en Karasuno estaba por acabarse, todo gracias a cierto chico Tsundere y extraÃ±o: Kageyama Tobio.

* * *

><p>Â¡Eso es todo amigos! :D Â¿QuÃ© les pareciÃ³? Espero que les haya gustado tanto como a mÃ- me gusto escribirlo. Sugerencias,

comentarios, amenazas (?) Â¡Todo es bien recibido por su servilleta!

Quiero aclarar que a mÃ- no me desagrada Tsukki xD siento si lo hice ver muy grosero pero pues, asÃ- lo amamos todos :D Â¿o no?...

Bien, se que quedo algo extraÃ±o y quizÃ¡s poco, pero no querÃ-a hacerlo tan largo, despuÃ©s de todo se trataba de un OneShot. Si alguien desea una continuaciÃ³n no dude en decirlo :D ya me la estoy pensando y me motivarÃ-an sus comentarios.

Y pues nada amigos, gracias a quienes se tomaron el tiempo de leer esta extraÃ±a historia, por favor dejen sus comentarios, me harÃ-an realmente feliz! Si alguien tiene una idea para un fic de alguna pareja de este anime no dude en decirlo Â¡Me encanta oÃ-r ideas nuevas!

**Por cierto, la imagen no me pertenece tampoco :D la saque de Zerochan **

Nos vemos compaÃ±eritos del amor y la vida ~ cuÃ-dense y que tengan un buen dia :3

Atte: Sefi Sayuri.

End
file.